

¡Santander heroico!

Tropas valientes de la Montaña

En los lugares decisivos para la guerra, nuestro Ejército golpea implacablemente, pensando en nuestro sacrificio fecundo

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 27 de agosto de 1937

Núm 250

UNA VEZ MAS: ODIOS IMPLACABLE AL INVASOR EXTRANJERO

LAS cuatro divisiones italianas que operan en Santander prosiguen sus brutales ataques al Ejército de la Montaña y a su población civil. Grandes masas de aviación y artillería; aniquilamiento de pueblos inocentes para desconjuntar la moral de la retaguardia; torturas organizadas a la población civil de Santander cortando los embalses de agua para que mujeres, niños y ancianos perezcan de sed. Brutal acometida de aniquilamiento y exterminio, que sólo pueden llevarla a cabo extranjeros invasores, seres que nada tienen que ver con nuestra patria.

Santander y su provincia son un torrente de hierro y fuego, presionando por todas partes, con evidente aprovechamiento de la inferioridad de nuestras bravas tropas en un frente desligado de la España republicana. Para Mussolini, la baraja de sus "chantajes" aumenta las jugadas con estas salvajes operaciones sobre el Norte. Tanto él como sus miserables lacayos saben que el Norte no decide la guerra, que las batallas decisivas hay que buscarlas frente a nuestro

glorioso Ejército en los grandes macizos centrales de la Península. Pero no se acercan a ellos. PORQUE EN LOS LUGARES DECISIVOS NUESTRO EJERCITO LES GOLPEA IMPLACABLEMENTE.

Ellos operan en el Norte, buscando victorias fáciles y espectaculares. Mientras tanto, nosotros operamos en Aragón, buscando victorias decisivas. Podrán despedazar la carne más querida de las humildes mujeres y niños de la Montaña con su criminal táctica. El Ejército triunfal de España, que ayer operaba en el Centro, que hoy opera en Aragón, se afirma cada día más en sus propósitos de aniquilamiento.

Y AVANZA POR ARAGON. CREA LAS CONDICIONES ESTRATEGICAS DE NUESTRA VICTORIA.

Posiblemente, la ofensiva del Norte se paralice. El monstruo de la invasión vea cortados sus designios. No cuentan los ejércitos del fascismo ni con hombres ni con moral para atacar por un frente y aguantar en otro. Acaso, en breve, las divisiones italianas corran a las márgenes del Ebro.

Pero bien esto sea así; bien las masas de fuego extranjero, implacable con nuestros niños, asesino con nuestras mujeres y nuestros viejos, prosigan dañando los tranquilos pueblos de la Montaña; bien corten su brutal tarea para tapar inútilmente otros frentes, la victoria está decidida a nuestro lado.

Santander y Bilbao son accidentes. Dolorosos, terriblemente dolorosos; laceradores de nuestros sentimientos.

PERO LO FUNDAMENTAL ESTA AQUI, EN LOS GRANDES MACIZOS DE LAS MESETAS; EN ARAGON, EN AQUELLOS LUGARES DONDE EL EJERCITO REGULAR ESPANOL pone su planta.

Es en la punta de las agudas bayonetas de esta tropa que opera en Aragón, de la tropa que operó en Brunete, en Guadalajara—secundada por todos los frentes—, donde flamean los gallardetes de la victoria.

A los nuevos reclutas de 1937 y a todos los combatientes en general

CAMARADAS: Como obrero explotado por el yugo de la tiranía durante muchos años; como obrero que ha trabajado de sol a sol, soportando las inclemencias de éste y los rigores del frío para poder ganar el misérrimo jornal de dos pesetas, me voy a permitir daros un consejo relacionado con la cruenta e inhumana guerra a que unos generales traidores nos han llevado. El consejo que os doy es el siguiente:

"Que antes de retroceder un solo paso, cuando nos encontremos frente al enemi-

go, perdamos la vida." Esa vida que nosotros perdamos redundará en beneficio de nuestros descendientes, los cuales ya se verán libres del yugo de que antes os hablo.

**¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!
¡SALUD, CAMARADAS!**

JOSE LOPEZ,
delegado político del hospital

Andújar y agosto de 1937.





TECNICA del GOLPE de MANO

El arte de hacer prisioneros

Por JEAN CALLES

GOLPES DE MANO SIN APOYO DE ARTILLERIA Y CON PROTECCION, DURANTE EL DIA

La protección contra los flancos puede obtenerse, bien mediante el fuego de fusilería, bien aprovechando una cortina de niebla, natural o provocada artificialmente.

LA NIEBLA

Constituye una excelente protección contra los flancos: si la bruma es muy espesa, la vista, y aun el oído, disminuyen su capacidad de percepción; por ello los elementos cercanos al punto de ataque sitúan mal el lugar de la operación y sus tiros son poco eficaces.

De aquí que la niebla permita efectuar "raids" con éxito y sin grave riesgo; se puede incluso pasar entre dos puestos enemigos, caer sobre uno de ellos y aprisionar a sus elementos sin que el otro puesto lo advierta, tanto más cuanto que el tiempo no apremia si no se es visto.

Mas esto, que en teoría es muy sencillo, en la práctica resulta delicado de ejecutar, por diversas causas. En efecto: la primera dificultad estriba en orientarse y conservar en la marcha la dirección conveniente, careciendo de puntos de referencia, ocultos por la bruma. Hay que guiarse por la brújula y por los pequeños accidentes del terreno, si se le conoce bien.

En segundo lugar, y salvo en los casos en que la niebla sea fenómeno frecuente en la comarca (por ejemplo: en los valles de los ríos), el adversario está alerta, en previsión de sorpresas, y la operación se hace más difícil. Ciertamente se puede confiar en negligencias del servicio, muy corrientes, sobre todo si la niebla se ha formado después del amanecer, ya que el servicio de vigilancia del día ha sido establecido con anterioridad a la aparición de la bruma, y, ordinariamente, el oficial está descansando.

Como no se puede ver apenas y los ruidos se hacen confusos, es preciso caminar con gran cautela, pues se está expuesto constantemente a tropezar con una patrulla enemiga y se puede ser sorprendido por ella con gran facilidad.

Y, sobre todo, la niebla es esencialmente "traidora". Ocurre con frecuencia que, cuando más a cubierto se cree estar uno de las miradas del enemigo, nuestra silueta se recorta sobre el cielo. También sucede a veces que baste un soplo de viento para disipar la bruma y dejarnos sin protección.

En consecuencia, no se debe operar de este modo sino en comarcas donde la niebla sea habitualmente estable y se produzca con frecuencia. Será preciso tener puntos de referencia en el suelo para poder así conocer el camino que ha de seguirse. Finalmente, deberá disponerse de una protección eventual (de artillería o ametralladoras) para, en caso de súbita desaparición de la niebla, asegurarse el regreso a las líneas propias.

NIEBLA ARTIFICIAL: HUMO

Este procedimiento, utilizado con mesura, es decir, sin excesiva frecuencia, da resultados excelentes. Se emplea generalmente en los sectores donde las líneas están muy próximas. La zona cubierta por el humo se extiende rápidamente por poco viento que haya; y aunque el enemigo comprende en el acto que se intenta alguna operación de detalle, ignora el lugar exacto en que va a atacar. Para aumentar esa duda conviene producir humo en una gran extensión de la línea simultáneamente.

Frecuentemente, los enemigos creen que se lanzan gases asfixiantes y se apresuran a ponerse la careta, operación durante la cual no vigilan ni tienen las armas en la mano. En esta situación, el asaltante, que no lleva careta, tiene todas las ventajas. Es necesario aprovechar los primeros momentos de confusión para dar el golpe de mano, llegando al enemigo casi al mismo tiempo que la nube de humo.

Esta constituye una protección eficaz y tan opaca que a dos metros de distancia no se ve nada. Por eso, generalmente, el grueso de las fuerzas contrarias no se da cuenta de lo que pasa cerca de ellas y los diversos elementos no pueden auxiliarse entre sí. La defensa es impotente para actuar sobre el punto atacado, lo que da las máximas probabilidades a los asaltantes, que, bien reunidos y procediendo en conjunto, casi no encontrarán resistencia.

Es conveniente que la fuerza actuante sea un solo grupo, con objeto de que pueda ser mandada fácilmente y para evitar todo riesgo de que varios elementos de ella, entre el humo, se ataquen recíprocamente por error, creyéndose enemigos. Es superfluo establecer protección de flancos, porque el adversario no ha podido preparar una maniobra de esa naturaleza.

La protección proporcionada por el humo es mucho más completa que la que hallamos en la niebla, ya que es más pesado que ésta, va por sobre el suelo, a poca altura, y no es fácilmente disipable por el viento. Además, si el aire lo hiciera débil, se puede hacer más denso instantáneamente, abriendo algunos tubos de humo o lanzando bombas fumígenas.

Aun hay otra ventaja mayor en este procedimiento sobre la niebla natural: que, como puede provocarse la nube cuando se desee, no hay riesgo de que el enemigo haya podido prevenirse, como ocurre cuando hay bruma.

En cambio tiene el inconveniente de no poderse repetir con frecuencia y exigir, para ponerse en práctica eficazmente, que haga algo de aire.



DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

Ejemplaridad de dos notas de nuestro Gobierno Resumen de la situación de las últimas semanas

Dos recientes documentos oficiales, insertos en estas columnas, han podido mostrar a los soldados, exactamente expuesta, cuál era la situación internacional y cuáles sus antecedentes y sus consecuencias. Más que ningún comentario de nuestra parte, aclaraban estos documentos, los, ambos de nuestro Gobierno, el estado de violencia y crimen a que se había llegado en uno de los mares más importantes del mundo, su principal vía de comunicación acaso: el Mediterráneo.

Y todo por culpa de la inhibición, entre temerosa y cómplice, como decía justamente la primera nota de nuestro Gobierno, de las grandes democracias, sobre las que pesa la responsabilidad de hacer respetar los convenios que hacían posible la convivencia internacional.

La primera nota de nuestro Gobierno, dirigida a la opinión mundial, protestaba contra el hundimiento por unidades de guerra italianas de cuatro barcos mercantes españoles.

La segunda, dirigida por nuestro ministro de Estado al secretario general de la Sociedad de Naciones, hacía narración detallada y documentadísima de estos crímenes y anunciaba la decisión de nuestro Gobierno de agotar todos los medios de la defensa de su derecho.

Sería vano insistir en las expresiones, clarísimas y no superables, de ambas notas. Pero queremos ensamblarlas aquí, en un comentario común y deferirlas a otros testimonios de calidad para obtener, en total, una idea clara de la situación en la mente del soldado.

Un fenómeno podemos entresacar que se perfila cada vez más netamente: frente al silencio denso que acoge nuestras protestas dentro de lo que se llama cancillería y de los gabinetes oficiales, se levantan las voces de los pueblos con su sensibilidad y sus clamores.

Y otro hecho: Las lenidades de las potencias democráticas occidentales, Inglaterra y Francia, no esclarecen el horizonte de la paz, sino que, por el contrario, cada vez está más tenebroso. Previamente con-

tra ellas se dirigen también los manejos y las piraterías fascistas.

Tienen importancia las decisiones del Almirantazgo inglés y del Gobierno francés de abrir fuego contra los buques piratas fascistas en caso de ataque, pero la eficacia de esas instrucciones depende de su realización en la práctica.

Contra Francia se dirige esta guerra que prepara, y, por eso, se adelantan a su aislamiento de sus colonias de África del Norte, donde cuenta con primeras materias militares e inmensas reservas humanas. También contra Inglaterra, para no solamente cortar sus principales vías marítimas, sino también arrojarla del Mediterráneo.

Y, finalmente, como resumen de estos aspectos, nuestro Comisario general, camarada Álvarez del Vayo, en un reciente discurso, ha declarado cómo los llamados Estados totalitarios no tienen ya por qué preocuparse de hacer aparecer diluida o disimulada su descarada agresión.

Nuestro Comisario general añade que, desde la última reunión del Consejo de la S. de N., tenía el Comité de Londres un mandato preciso y categórico: la retirada de los mal llamados voluntarios, surgida poco después por el Gobierno británico a través de una fórmula que fue desde el primer momento, torpedeada por los representantes de los Estados fascistas.

De proceder con recta y clara intención, el Comité de Londres no tenía sino estas dos alternativas: o declararse francamente impotente para llevar adelante la propuesta sobre la retirada de voluntarios, sancionada por la más alta institución internacional en la última reunión del Consejo de la S. de N. o declarar los esfuerzos de la No Intervención definitivamente creados y deshechos, abriendo vía libre al derecho original de la República española de proveerse, en la cantidad que quisiera y pudiese, de todas las armas y municiones necesarias para hacer frente a la reunión militar al atentado escandaloso contra su integridad política y territorial, garantizada a todos los Estados miembros de la Sociedad de Naciones por el artículo 10 del Pacto.

HEROICA Y ABNEGADA LUCHA DE NUESTROS GUERRILLEROS

La grave situación en la serranía de Huelva obliga a las autoridades rebeldes a dictar severas medidas

Un bando del cabecilla rebelde Queipo de Llano

"A B C", de Sevilla, publica un bando del alcohólico capitán general del fascismo andaluz, Queipo de Llano, en cuyo preámbulo se dice que las circunstancias extraordinarias y los sucesos que vienen ocurriendo en los campos de la serranía de Huelva le obligan a tomar las medidas conducentes a que el principio de autoridad sea respetado.

El verdadero significado de estos hechos es la enorme resistencia de los trabajadores andaluces a someterse al régimen de opresión y tiranía que quieren imponerle los generales fascistas, para lo cual, nuestros camaradas de aquellas regiones han organizado formidables partidas de guerrilleros que mantienen en constante sobresalto a las fuerzas rebeldes.

La importancia y el volumen que han adquirido estas partidas, así como la solidaridad y el apoyo que les prestan los pueblecitos de la sierra, lo demuestra la severidad de las medidas que se establecen en dicho bando. Estas medidas van encaminadas a impedir el contacto de los pueblos con los obreros armados que andan por la sierra, penando gravemente a quienes facilitaren alimentos o alojasen en sus casas a dichos elementos, así como también a los que transitaran por la sierra sin justificación clara del motivo o finalidad que se persigue.

En dicho bando se declara zona de guerra, "prestándose en ella los servicios como si fuera en campaña", toda la provincia de Huelva y parte de las de Sevilla y Badajoz, añadiendo que el límite de dicho territorio podrá ser extendido y se extenderá de hecho adonde fuese preciso, lo cual quiere decir que al cabecilla rebelde no le inspira ninguna confianza el resto del territorio que tiene bajo su mando.

También se habla en la mencionada disposición del nombramiento de una autoridad militar máxima y se habla de operaciones militares, lo que demuestra la extensión, la gravedad y la eficacia de las actividades de nuestros camaradas en aquellos lugares, que, a despecho de todo riesgo, procuran hacer la vida imposible a las fuerzas fascistas que allí operan, habiendo llegado a constituir una seria preocupación para el primer cliente de la casa Domecq.

¡Salud, bravos guerrilleros de nuestra independencia!

Continuad en esa actitud en tanto el gran Ejército del pueblo se une a vosotros para arrojar de España definitivamente a quienes pretenden imponernos el oprobioso yugo de la tiranía.

Ministerio de Defensa Nacional

El "Diario Oficial" número 203 publica las siguientes Ordenes circulares:

"Excmo. Sr.: He resuelto que los comisarios delegados del Ejército de Tierra que se relacionan a continuación, los cuales no han sido confirmados en sus cargos por las causas que se expresan, causen baja en el Cuerpo de Comisarios:

Tomás Aristegui Guerra, Manuel Asarta, Antonio Bueno, Justo Diego Somonte, José Erasti Iriando, Mariano Lucio, Nicolás Redondo Blanco, Celestino Uriarte Badía, Enrique Campos Portela, Matías Molero Urda, Juan Montalbo, Manuel Palomo González, Ignacio Pareda Velasco, José Salas García y Luis Esquiliche Bustamante, por no haber remitido la documentación que previene el artículo séptimo de la Orden circular de 14 de abril último ("D. O." núm. 92).

Carlos Davies Sánchez, por encontrarse a disposición de los Tribunales por el delito de desertión.

Amancio Muñoz de Zafra y Domingo Casanova Yaben, por renuncia al cargo.

Helios Gómez y Rodríguez, por haber sido negado el aval por la organización a que pertenece y estar procesado.

Narciso González Cervera, expulsado

por el Comisariado y a disposición de los Tribunales.

José Antonio Rico Martínez, por reiteradas ausencias del frente sin autorización.

José Marbera Mateu y Pablo Calvin Garrido, por falta de incorporación al destino que tenían adjudicados.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 21 de agosto de 1937.—Prieto."

"Excmo. Sr.: He resuelto que los comisarios delegados del Ejército de Tierra que se relacionan a continuación, los cuales no han sido confirmados en sus cargos por las causas que se expresan, causen baja en el Cuerpo de Comisarios:

Comisarios delegados de batallón.

Ignacio Duque Esteban, Bartolomé Doménech Serra y Federico Estévez Uson, por no haber remitido la documentación que previene el artículo séptimo de la Orden circular de 14 de abril último ("D. O." núm. 92).

Enrique Torres García, ídem íd. y desconocer su paradero.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 21 de agosto de 1937.—Prieto."

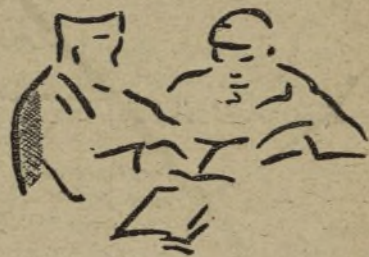
El Gobierno del Frente Popular facilita y estimula la cultura de los trabajadores LOS INSTITUTOS OBREROS

Con la creación de los Institutos Obreros, el Gobierno legítimo español sale al paso de una terrible injusticia social, que confinaba a los obreros a un trabajo de destinación única, determinado caprichosamente y cruelmente por las circunstancias —casi siempre adversas para él—, y del

que ya en su vida podía liberarse. Positivos talentos en gran número se han perdido con este régimen indignante, que cerraba las puertas de la enseñanza superior ante aquellos muchachos que, justamente por su condición de trabajadores, estaban más asistidos de derecho humano para franquear los ámbitos superiores de la cultura. Hoy, gracias a la previsión y solicitud del Gobierno republicano y de la feliz iniciativa del Ministerio de Instrucción pública, los obreros, los trabajadores manuales, que parecían irremediablemente alejados del cultivo de la inteligencia, pueden ser también estudiantes.

Los Institutos Obreros, creados para ellos, les abren sus puertas, y los muchachos y muchachas bien dotados para el estudio no tendrán por qué mirar con amargura a aquellos jóvenes a quienes la posición de sus familias y las condiciones favorables de su vida permiten frecuentar Liceos, Institutos y Universidades.

El primer ensayo de Instituto Obrero, efectuado en Valencia, en amplios y saludables locales, llenos de aire y sol, con



internados alegres e higiénicos, campos de deporte, salas espaciosas de estudio y visitas, todo ello acogedor y confortable, no ha podido ser más satisfactorio. De ciento diez alumnos, sólo veinticuatro tendrán que repetir curso, y únicamente cinco han sido totalmente excluidos del Centro. Cuando las circunstancias ayuden a este interesante experimento pedagógico, los resultados serán asombrosos y el nivel cultural de la España trabajadora habrá crecido formidablemente, terminando para siempre con un injusto y vergonzoso problema.

UNA MORAL DE GUERRA

Está fundada en la asistencia y en los vínculos espirituales que unen al soldado con la retaguardia

En el campo enemigo, el soldado es un cuerpo arrancado a la fuerza de los brazos familiares

Ayer nos referimos a la superioridad de condiciones materiales nuestra y explicábamos cómo nuestras zonas son más ricas y productivas.

Pero si esto ocurre en la parte de aprovisionamiento de víveres, ¿qué no ocurrirá en aquello que implica la asistencia espiritual, la íntima comunicación y vínculo entre la retaguardia y el soldado más de vanguardia? Hemos dicho mil veces que el soldado es el mismo pueblo en armas por su defensa. No hay, pues, separación entre el uno y el otro.

En el campo enemigo todo lo contrario. Allí, soldados y retaguardia están absolutamente separados. Nuestros soldados no pueden sentir esa sensación de abandono moral. Están asistidos de las calurosas y directas muestras de reconocimiento de quienes son y por qué luchan. Es parte de la retaguardia, carne de su carne, sangre suya la que está en las trincheras...

Cuando en la zona facciosa el soldado es arrancado de los brazos de sus familiares, aterrados, ya no puede comunicarse con ellos, si no es bajo el control más feroz. Sus jefes, de otras castas y otras clases, a quienes no les importa nada del soldado, no lo quieren más que para que sirva de carne de cañón.

Por ejemplo: si un soldado nuestro recibe una carta con retraso, puede tener la absoluta seguridad de que entre el enemigo el servicio es peor. Puede ocurrir que ambos terrenos estén batidos, el nuestro y el enemigo. Pero no puede ocurrir, por la misma naturaleza de nuestra lucha, que nuestros servicios de correos no tengan las máximas facilidades y la máxima organización dentro de las dificultades de la campaña.

Por el contrario, el enemigo tiene interés en separar al soldado de sus familiares, porque sabe que la presión de ellos sobre el ánimo del soldado es funesta para el fascismo. El soldado de la zona facciosa va obligado, por temor de que lo fusilen. Sus familiares han quedado desesperados.

En contraste, nuestros soldados van con la alegría que les da el carácter de nuestra guerra, consciente de los sacrificios que ha de costarle la victoria, pero también seguro de lo que con ello logrará él, los suyos, la sociedad entera, el mundo entero...

El triunfo venturoso que nos espera ilumina el rostro de nuestros combatientes. En ellos no puede darse la angustia ni la desesperación. Todo esto es patrimonio exclusivo de los fascistas.



Aclaración

En el título del trabajo que publicamos ayer, firmado por el comisario camarada Hierro Muriel, se deslizó una errata, que el buen sentido de los lectores habrá perdonado fácilmente, dado el texto de dicho artículo.

Dicho título decía: "No hay que enseñar a las masas de combatientes, sino aprender de ellas", debiendo decir: "No hay que enseñar a las masas de combatientes, sino aprender de ellas".

Avanzamos por Aragón, creando condiciones estratégicas para nuestra victoria

Nuestros heroicos soldados se apoderan de QUINTO, CODO, estación de PINA y todas las posiciones enemigas de este sector, alcanzando la línea MEDIANA == RODEN == FUENTES DE EBRO

Nuestro Ejército del Este ha comenzado el desarrollo de una ofensiva en el frente de Aragón. Las operaciones preliminares se iniciaron a medianoche del 23 al 24, maniobrando nuestras fuerzas con absoluta precisión, según las instrucciones del mando.

Empieza la ofensiva

Terminadas las maniobras previas, nuestras tropas, llenas de admirable moral combativa, se lanzaron al ataque, al amanecer del día 24, en el sector comprendido entre Tardienta y Belchite. Venciendo la resistencia opuesta por los enemigos, los soldados populares avanzaron en las tres direcciones que se les había señalado, y en las primeras horas de la mañana consiguieron romper la organización enemiga por tres sitios.

Se aíslan las posiciones del sector de Quinto

Como consecuencia de esta ruptura, quedaron separadas de sus bases las posiciones rebeldes de Quinto, pueblo situado en la carretera de Zaragoza a Híjar y

También han ocupado, en el frente de Teruel, el cerro del Rodal y la loma de Serratilla

Alcañiz, a la orilla sur del Ebro. Estos puestos enemigos hicieron obstinada defensa y quedaron cercados por las tropas leales, que prosiguieron su avance impetuoso.

Se corta la comunicación entre Huesca y Zaragoza

El empuje del Ejército republicano obligó al adversario a replegarse, no sin experimentar bajas enormes y dejar en nuestras manos más de cien prisioneros, armamento y cuatro cañones.

Las columnas leales, profundizando considerablemente en su marcha, cortaron por completo las comunicaciones facciosas que enlazaban Huesca con Zaragoza.

El día 24 concluyó sin que el enemigo lograra, a pesar de sus esfuerzos, recupe-

rar ninguna de las posiciones perdidas durante la jornada, que resultó brillante para nuestros combatientes.

La conquista de Quinto y Codo

Desarrollando la ofensiva, las tropas republicanas atacaron Quinto, pueblo defendido por más de mil quinientos hombres perfectamente armados y que había sido fortificado reamente por los facciosos. De nada les sirvió esta organización, ni tampoco el gran número de ametralladoras de que disponían.

Cercado el pueblo, nuestros soldados se lanzaron valerosamente al asalto. Falangistas y guardias civiles, arrojados de sus parapetos por el violento empuje de los leales, se encastillaron en la iglesia, de

donde, tras de sufrir una gran cantidad de bajas, fueron igualmente desalojados, quedando prisioneros los supervivientes.

En las primeras horas de la tarde, el pueblo estaba completamente dominado por el Ejército leal, y el vecindario aclamaba jubilosamente a nuestros victoriosos combatientes.

El botín de guerra fué abundante: fusiles y ametralladoras en gran número, municiones y seis piezas de artillería.

Entretanto, Codo había caído también en nuestro poder y las tropas del pueblo habían alcanzado la línea Mediana-Roden-Fuentes de Ebro

Toma de la estación de Pina. — Se rinde una compañía facciosa

Ya en la noche precedente, una compañía facciosa, compuesta de noventa hombres, con armamento y dotación completa, se rindió a nuestros soldados, quienes quedaron dueños de la posición.

En la mañana siguiente, un contingente rebelde la atacó, con el propósito de recuperarla; mas sólo consiguieron sufrir un descalabro, ya que hubieron de replegarse con grandes pérdidas, abandonando más de cuarenta fusiles.

La ermita de Bonastre fué también ocupada por nuestras tropas, que se apoderaron de dos piezas de artillería que la defendían.

La colaboración de nuestra "Gloriosa"

Durante los dos primeros días de esta ofensiva emprendida por nuestro Ejército del Este, los aviadores leales han desplegado una actividad admirable, bombardeando objetivos militares en Belchite, Zuera, Mozota, Calatayud, Burgo de Ebro, Paracuellos y los aeródromos de Garray y Garrapinillos, con la pericia y la audacia que son ya habituales en nuestras heroicas fuerzas del aire. Una vez más las alas populares han cumplido su deber con valor y serenidad, prestando magnífica cooperación al Ejército de tierra y causando al enemigo duros quebrantos y numerosas bajas.

También avanzamos en el frente de Teruel

Mientras nuestro Ejército del Este avanzaba por tierras de Zaragoza, las fuerzas republicanas del frente de Teruel combatían valerosamente en las estribaciones de sierra Palomera y ocupaban el cerro del Rodal y la loma de Serratilla, amenazando muy de cerca las comunicaciones de Zaragoza con Teruel.

La ofensiva es prueba evidente de nuestra capacidad combativa y nuestra moral

El alto espíritu mostrado por nuestros combatientes en estas operaciones evidencia la superioridad de nuestro Ejército, provisto de la preparación militar conveniente y movido por una excelente moral que le hace dueño de sus actos y le abrirá por doquiera amplios caminos de victoria.

Asesinando furiosos golpes al enemigo en los diversos frentes, haremos fecundo el sacrificio heroico de nuestros hermanos de Santander y avanzaremos con paso firme hacia la total liberación de nuestro territorio, expulsando de él a los odiosos mercenarios del fascismo internacional.

¡ADELANTE, LUCHADORES DEL EJERCITO DEL ESTE! ¡A VENCER!

